

Durante su señorío, fue decretado por D. Felipe II el desarme de los moriscos del reino, teniendo que guardar D. Sancho las armas que se habían recogido a los de Betxí hasta que hizo entrega de ellas al alcalde de Peñíscola. Finalmente, por causa de los moriscos y acusado de poca fe, fue envuelto por la Inquisición en un largo proceso a consecuencia del cual se le obligó a salir con varios religiosos en actos de fe a abjurar y someterse a reclusión perpetua por hereje y protector de moriscos. Poco tiempo sobrevino D. Sancho a esta desgracia ya que falleció en 1571, sucediéndole sus hijos Juan, primero, y Cristóbal después. Los dos perecieron de muerte violenta y sin dejar descendencia. Les siguió su hermana Doña María casada con el conde de Fuentes del que enviudó y con un Mendoza nieto del duque del infantado después. Reclamó esta señora y obtuvo a su favor en 1589 el ducado de Veragua y el almirantazgo de las Indias que pidió por extinción de la línea legítima masculina de los Colón.

Extinguida la rama directa de D. Sancho Ruiz de Liori, segunda de los Cardona, sucedió a Doña María su primo hermano D. Felipe de Cardona y Borja Ruíz de Liori y Sorell por sentencia que confirmó la Real Audiencia en 1591. Fue caballero de Alcántara, embajador en Flandes y del Consejo de S.M., IV marqués de Guadalest, señor de varios pueblos y barón de Castelnuovo, disfrutando por todo ello buenas rentas y gran consideración en Valencia donde vivía y era natural. (Ferrandis, 1903)

D. Felipe Cardona y Borja Ruíz de Liori (1571 - 1616)

Fueron tantos los cargos y honores que obtuvo tras lo dicho en el párrafo anterior, que D. Felipe tuvo que marcharse a vivir a Bruselas impidiéndole residir en Betxí y en Valencia como lo habían venido haciendo sus antepasados, los cuales tenían por casa la de la calle del Almirante.

Para la administración y cuidado directo de Betxí, D. Felipe designó a su hermano D. Antonio, casado con Doña María Cardona, condesa de Laconi. Le correspondió la ingrata tarea del cumplimiento de la expulsión de los moriscos, procurando poner remedio a sus consecuencias con la repoblación consiguiente.

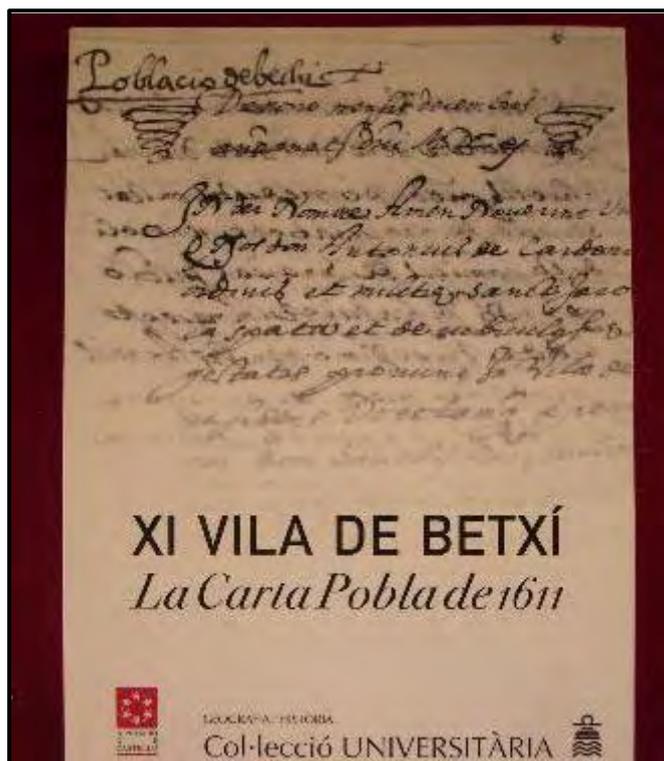
Betxí, con la expulsión, quedó casi deshabitado y sus tierras abandonadas. Esta medida que para seguridad de la nación y defensa de la religión se estimó muy conveniente trajo en muchos casos como este y en otros análogos de la Sierra de Espadán, del Vall de Guadales y muchos más, un perjuicio tan considerable para sus tierras y en consecuencia a sus señores que el rey se consideró obligado a indemnizarles concediéndoles nuevas propiedades en otros lugares.

El administrador D. Antonio de Cardona, en nombre de su hermano D. Felipe, estableció en 1611, con los nuevos pobladores que fue procurando, la *Carta Poble*. En este documento bechinense, el señor antepone a su nombre y apellidos los del fundador del mayorazgo por orden de antigüedad, apareciendo D. Sancho Ruiz de Liori Folch Borja y de Cardona, aunque luego en la propia Carta Poble, queriendo dejar sentada su propia personalidad, hace constar que el otorgante era Felipe de Cardona.

Los nuevos ocupantes, que suman un total de ochenta y seis, sustituyen a los moriscos expulsados. En su mayoría eran labradores, aunque también se encontraban artesanos (dos espadistas entre ellos), un notario y un doctor en medicina.

Por las capitulaciones convenidas <<*el señor los fa merce y stabliment de la casa del pes de la farina juntament ab la torre que dihuen de Sent Joan y ab lo pati rodat de pared contiguo a dita torre y casa del pes de la farina que afronta ab lo forn del Señor, ab lo pou de la Plaça de Sent Joan y ab lo carrer del barranch, añadiendo la casa que està damunt la Cort pera que tinguen sos ajust y Consell quan necesari sia... y la Presó de la Plaça.*>>

(Carta Puebla de Betxí)



Carta Pobra de Betxí. www.todocolecciones.net

Los vecinos quedaban obligados a cocer su pan en el horno del señor, a surtirse de toda clase de vituallas en su carnicería, tienda, panadería y posada, no pudiendo abrir establecimientos de esta clase ni plantar árboles, salvo las moreras, sin licencia del señor. (Traver, 1961 : 258 - 260)

D. Francisco de Cardona y Ortega (1616 – 1656)

En 1616 sucede a D. Felipe, en línea directa, D. Francisco de Cardona y Ortega, natural de Bélgica. En 1656 aparece representado por su procurador y este por un sustituto en la escritura por la que establece a los jurados de Betxí como administradores y patronos de la ermita de San Antonio. Seguidamente aparecen D. Felipe de Cardona y Palafox y D. Isidro Tomás de Cardona y Sotomayor, ambos valencianos. El último, capitán de Galicia, se casó con Doña María Patrocinio de Ligni, princesa de Barbazón.

Este último matrimonio no dejó sucesión y el señorío pasó a D. Francisco de Palafox y de Cardona, hijo del tercer marqués de Ariza y de Doña María Felipa de Cardona y Borja y primo hermano por ambas partes de D. Felipe de Cardona y Palafox. (Traver, 1961 : 260 - 262)

Marqueses de Ariza (Finales del siglo XVII)

Se inicia la rama de los marqueses de este nuevo título concedido en 1611 al caballero valenciano D. Francisco Palafox Proxita y Perelló, poseedor de varias baronías en pueblos de la provincia de Alicante.

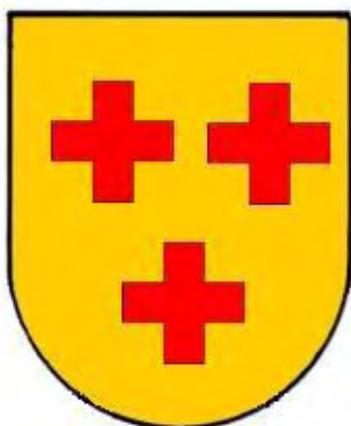
Su hijo y sucesor D. Juan Antonio de Palafox, fue casado con la marquesa de Estepa y recibió la grandeza de España en el título de Ariza. Realizó obras en la casa del almirante de la calle del Palau, tales como: el levantamiento de una fachada nueva de estilo barroco y la colocación del escudo de los Cardona sobre la puerta de entrada.

Más tarde recayeron todos los títulos y honores en D. Joaquín de Palafox, Centurión, Portocarrero, Folch de Cardona, trigésimo primer almirante de Aragón, sexto marqués de Ariza y de Estepa, Guadalest, Armunia, Laula, Vivola, Monte de Vay y La Guardia y conde de Santa Eufemia.

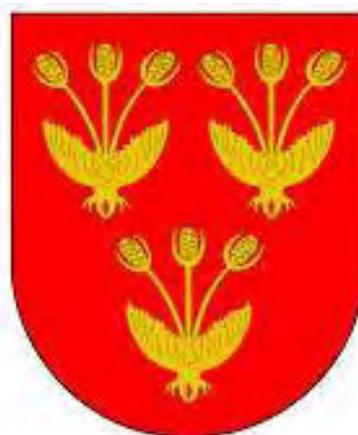
Esta rama de los Palafox concluye en la tercera década del siglo XIX con Doña María Elena de Palafox y Silva que, casada con D. José Agustín de Idiáquez y Carvajal, no dejó sucesión, pasando los títulos, suprimidos ya los señoríos y vinculaciones, a la casa de los duques de Granada y con estos a los Arteaga Palafox, duques del Infantado y marqueses de Santillana, al heredar D. Mariano Tellez-Girón en 1882 el espléndido duque de Osuna. Reservó para sí el duque como gran distinción y en primer lugar entre sus honores el almirantazgo de Aragón que durante siglos llevaron los Cardona en Valencia. Su primer hijo murió en un accidente en el circo de París en 1893 al desprenderse un trozo de cornisa. Por el año 1930 se extingue esta nueva rama al fallecer sin sucesión Doña María y su hijo y heredero el marqués de la Habana.

En resumen, para concluir con el señorío de Betxí, duró más de cuatro siglos fundado por D. Sancho Ruíz de Liori y más de tres unido al apellido Cardona que, según se estipuló en la fundación del vínculo, debían ir siempre con sus armas uno junto a otro, como lo hizo D. Felipe en 1611 al concretar la Carta Pobra. (Ferrandis, 1903) (Traver, 1961 : 261 - 262)

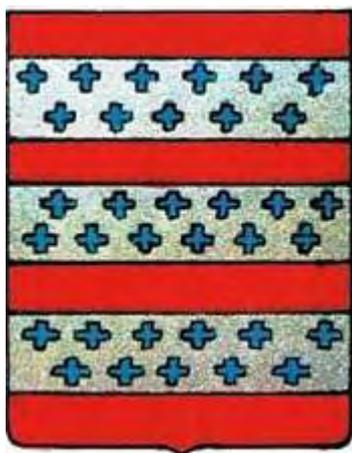
LIORI



CARDONA



PALAFXO



CENTURIÓN



Heráldica. Apellidos de los señores de Betxí y escudo del marqués de Guadalest y de Ariza. Traver, 1961 ;
www.bne.es

3. EL PALACIO-CASTILLO

3.1. HISTORIA DEL PALACIO

La casa de los señores bechinenses, a pesar de su decadencia, transformaciones, reformas y ruina, puede rehacerse mentalmente siguiendo los restos que se conservan.

Se trata de un edificio de planta cuadrada flanqueada por torreones en las esquinas y rodeado por un foso. El edificio conserva dos plantas y, según testimonio de viejos vecinos, tuvo en su fachada principal una tercera planta con una larga fila de pequeños huecos en arco, según la manera tradicional de las grandes casas solariegas. La fachada es de treinta y dos metros de largo y su altura muy variable. En el interior queda poco más de medio patio con galerías claustales por los cuatro lados.

Existen dos teorías sobre el origen del Palacio-Castillo de Betxí. Según Pascual Meneu (Meneu, 1911) ilustre bechinense y catedrático de árabe y de hebreo en la universidad de Salamanca, el origen es romano, mientras que el arquitecto Vicente Traver (Traver, 1961) piensa que es árabe. Con las investigaciones arqueológicas que se están realizando, es probable que se pueda determinar dicho origen pero, lo que sí se sabe con certeza es que la base de la actual edificación es gótica, con una importante fase en el siglo XVI y con el añadido de finales del siglo XIX y principios del XX. Se sabe de su existencia ya en el siglo XIV por documentación encontrada en el Archivo Histórico Nacional y en el Archivo del Reino de Valencia.

El señor Pascual Meneu (Meneu, 1911) al hacer obras de reforma a finales del siglo XIX, encontró trozos de teja, al parecer, romana iguales que las halladas en otro lugar del término de Betxí. Parece ser que la edificación fue una construcción militar que protegía la acequia y en la que tenían defensa y refugio las tropas romanas que guarnecían la Plana. Al mismo tiempo servía de almacén para cereales, vino y aceite que se exportaban a Roma y Oriente por el puerto de Burriana.

De ser construcción árabe, el destino del palacio sería análogo al anterior y, teniendo presente la vida morisca en el pueblo después de la Reconquista, en ella se guardaría los frutos que los aparceros de las tierras llevaban a su dueño y señor como pago de rentas y tributos. El arquitecto Vicente Traver apoya esta teoría ya que piensa que la orientación tan exacta del palacio no puede ser casual (a pesar de llevar esta dirección la acequia mayor) y los materiales empleados parecen indicar dicha conjetura.

Betxí pertenecía al marquesado de Ariza, del que fueron señores los Ruiz de Liori y los Cardona y, posteriormente, los Palafox, señores Almirantes de Aragón. Estos señores feudales construyeron hacia el siglo XVI un palacio de estilo renacentista sobre la edificación gótica ya existente. La huella renacentista se puede apreciar en la puerta de acceso al palacio, en la puerta del patio de medio punto y en las columnas y arcos del patio, pero conservando elementos góticos tales como el arco de entrada al patio o las ventanas ajimezadas desaparecidas sobre la década de 1960.



Fachada principal. Fotografía del autor.

Según estudios de la universidad de Valencia (Gómez-Ferrer 1995), el maestro de la obra fue Juan de Ambuesa, autor del Monasterio de Sant Miquel del Reis en Valencia y del Palacio de Benicarló. No obstante, se desconoce el autor del proyecto, pero se cree que fue algún arquitecto próximo a la corte del emperador Carlos V ya que se aprecian similitudes con la arquitectura imperial realizada en Castilla en la misma época.

El edificio se conservó, con altos y bajos, en su estado hasta la extinción de los mayorazgos por los años veinte del siglo XIX. Fue entonces cuando dejó de interesar a sus señores, quedando en completo abandono hasta ser convertido en cuartel provisional de las tropas portuguesas que defendieron el trono de Isabel II durante la primera Guerra Carlista.

Años después, fue vendido a varios vecinos que se asociaron para la compra y explotación del mismo y se derribaron cubiertas, muros, suelos y se vendieron sus materiales (sobre todo vigas de madera) que fueron a parar a nuevas construcciones del pueblo e incluso a pueblos vecinos como Onda.

Posteriormente fue adquirido, a finales del siglo XIX, por algunos vecinos de Betxí, entre ellos la familia de Pascual Meneu y Meneu. En esta época se dividió la propiedad del palacio por uno de los lados del patio y se cegó la arquería renacentista que hace las veces de medianera. Pascual Meneu le añadió un edificio a su izquierda a la moda de la época, de planta baja y dos pisos, con pinturas al fresco, escalera modernista y vidrieras art déco.

Analizando la edificación desde su parte más antigua se encuentra la crujía del fondo, sólida y de características especiales. Forma una larga nave rectangular con su eje mayor orientado exactamente de norte a sur. Sus muros de tapial de grava, gruesos cantos rodados y cal, tienen un espesor de 1,10 metros y sostienen una bóveda de cañón semicircular sobre la cual hay un piso alto. Los huecos son muy escasos y las condiciones del local magníficas para un buen almacenaje de cosechas y

hasta como albergue defensivo. Los muros de la planta alta contribuyen con su peso propio a contrarrestar el empuje de la bóveda que, por otro lado, es absorbido por el grueso espesor de los muros bajos y por la cohesión de sus materiales. La bóveda es de rosca de ladrillo, teniendo los senos o enjutas rellenos con voluminosos y panzudos cántaros que debió observar Pascual Meneu al realizar las obras del piso alto y su transformación en teatro.



Forjado sobre la bóveda de cañón. Fotografía del autor.

En el resto del palacio se mezclan la obra gótica con la renacentista y clásica. La parte izquierda (actualmente edificio de viviendas) correspondía con la porción gótica del palacio. Existía un semisótano de construcción típicamente gótica formado por arcos transversales de sillería moldeada, con perfiles muy rebajados, posteriormente apeados con pilares, sobre los que descansaban las vigas de madera que formaban el suelo de los pisos altos. También es de esta época el arco de entrada al patio frente a

la puerta principal. Es apuntado con arranques muy bajos, casi en el suelo, de ladrillo con salmeres en voladizo por hiladas horizontales.



Arco apuntado de entrada al patio. Fotografía del autor.

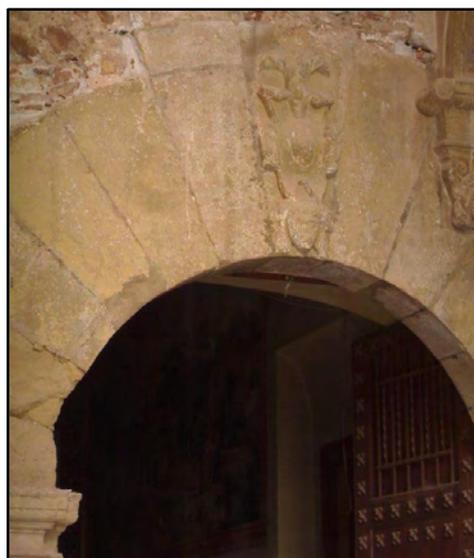
En el muro de fachada de esta parte del edificio, situado en primera planta, se conservaban hasta la década de 1960 dos grandes ventanales ajimezados del típico gótico regional.

Todo lo descrito induce a considerar y suponer un edificio de construcción gótica posterior a la nave-almacén con crujías alrededor de un gran patio en el cual estaría la escalera al descubierto a la manera típica de la época. Esta debió ser la casa que poseían los Ruiz de Liori en el pueblo y es donde se firmaron las capitulaciones matrimoniales de Doña Isabel con D. Alfonso de Cardona. (Meneu, 1911)

La Parte derecha del edificio está totalmente renovada y nada hay en ella que merezca la atención salvo una pequeña portada en el piso bajo del patio y que por su trazado renacentista hay que fecharla en el siglo XVI. Tiene arco de medio punto, de muy antigua ascendencia, flanqueada por pilastras y escudos de traza posterior. Induce todo ello a pensar que pudo ser construida en dos épocas diferentes pero se estima, como más probable, ser todo construido de una vez. Anterior a la obra principal del patio, de la que luego se tratará, esta puerta podría ser, en su origen, la entrada a la vivienda desde el antiguo patio gótico, ya que, se supone, que este antiguo patio existía y que las habitaciones principales se encontraban en este lado del edificio debido a su buena orientación.

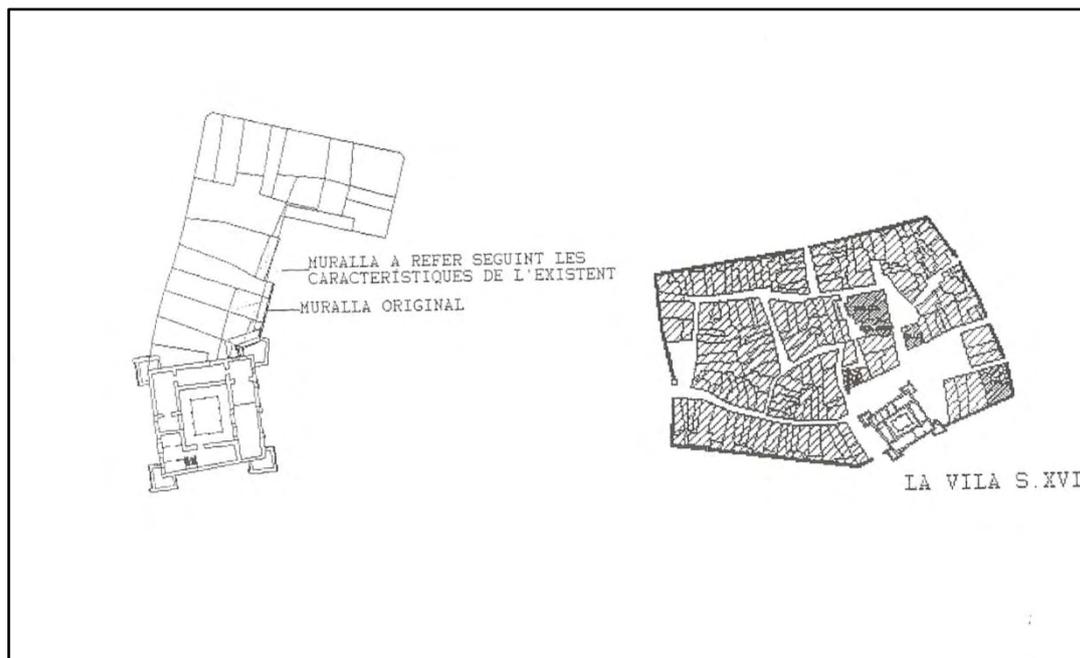


Puerta renacentista del patio. Archivo de Btxí.



Dovelas de la puerta. Fotografía del autor.

La importancia de la casa de los Liori y Cardona induciría a mejorar su palacio, a darle el tono e importancia que sus títulos requerían. Tras la guerra de las Germanias y las sublevaciones de los moriscos, obligaron a los marqueses de Guadalest a fortificar su casa rodeándola con un foso, flanqueando sus esquinas con robustos torreones defendiendo su puerta principal con puente levadizo para protegerse del ataque del propio pueblo, de los vecinos de la Sierra de Espadán y/o de lo que pudiera desembarcar del puerto de Burriana. Según dice la Carta Puebla, el pueblo estaba amurallado y fuera de su recinto se encontraba el castillo-palacio, contiguo uno al otro.



Betxí amurallado. Catálogo de Betxí.

Había pasado ya el tiempo en el que los Reyes mandaron arrasar castillos y prohibieron levantar otros nuevos. Los viejos se transformaron en lujosos palacios, sus dependencias y dispositivos guerreros adoptaron destinos pacíficos pero, el caso de Betxí era diferente. Se trataba de un palacio, antigua residencia, que precisa fortificar convirtiéndola en castillo para defensa de sus propios moradores y así continuar en pie de guerra hasta que, decretada la expulsión de los moriscos y despoblado casi totalmente Betxí, queda sin enemigos y sin vecinos. El castillo vuelve a ser exclusiva residencia, cada día menos visitada por sus señores que van tomando contacto con otras tierras y abandonando su vieja casa solar.

Referente a los torreones, se conserva su parte baja en los dos de la fachada posterior con basamentos de fábrica de sillería en talud coronada por grueso bordón sobre el que arranca la fábrica de mampostería hecha a manera de tapial. En cuanto a los dos de la fachada principal, se han encontrado sus cimientos al realizar catas arqueológicas, los cuales he podido constatar yo mismo mediante inspección visual in situ en el año 2013, a raíz de una visita que hicimos en la asignatura "Intervención en edificios históricos" impartida por los profesores Alba Soler y Fermín Font.



Torreón noreste. Fotografía del autor.



Catas. Cimientos de fachada y torreón sureste.
Fotografías del autor.

Parece ser que dichos torreones no alcanzaron la altura total del edificio, como muestra Vicente Traver (Traver, 1961) en unos croquis a mano alzada. Terminaban a la altura del nivel del piso alto y tenían terrazas almenadas.

La mejor época del señorío de Betxí fue de 1510 a 1571, durante el período de D. Sancho casado con Doña María Colón y los sucesores hasta la expulsión de los moriscos. Durante estos años se realizarían las obras de la portada principal y del patio, las más importantes del monumento y, por su traza, se estiman más antiguas que los torreones y las fortificaciones.

La portada, de traza muy italiana con arco de medio punto y pilastras toscanas, se adorna con almohadillados y finas molduras. Es obra del maestro Juan de Ambuesa y parece ser que estaba proyectada para ser coronada por un cuerpo alto con ventana y escudo que no llegó a tener.

Sin duda alguna, la obra cumbre fue el patio. Su acertada disposición, trazado, adecuada molduración y elementos decorativos, formó un conjunto notable que, como la portada, no quedaron terminados y poco le acompañó la suerte en su aprovechamiento y conservación. Ver 3.3. *RASGOS DE LA ARQUITECTURA RENACIENTISTA EN EL PALACIO-CASTILLO*, se expone de forma más extendida la portada principal y el claustro.

No hay indicios de piso alto ni tampoco de la cubierta de este piso bajo. Algunas enjutas de los arcos carpaneles no existen y solo queda el arco. Según Pascual Meneu y Vicente Traver, parece ser que el patio sufrió una suspensión brusca de las obras y quedó sin acabar debido a la expulsión de los moriscos con la consiguiente despoblación de Betxí. También se puede suponer que con la muerte de D. Sancho se paralizaran las obras y sus hijos y el sucesor Felipe junto con su administrador no tuvieron interés en terminar y centraron toda su atención en las obras de fortificación del palacio.

Gracias a la manifestación de fincas realizada por Pascual Meneu y Meneu (lo que hoy día corresponde con la escritura de declaración de obra nueva) ante el notario de Castellón Federico Barrachina el 14 de abril de 1903, se puede describir el palacio después de la realización de las obras de ampliación de dependencias.

Pascual Meneu, después de hacerse con una parte importante del singular inmueble (la que hoy en día es propiedad del Ayuntamiento de Betxí), se construyó una casa amplia, al gusto de la época. Está formada por planta baja y dos pisos en el lado sur del Palacio, con una superficie de 591 m². Una vez finalizadas las obras en 1903 por Meneu, se podía acceder al palacio por tres entradas: dos de ellas recayentes a la Plaza Mayor y otra en la parte posterior, por donde corría la antigua acequia.

Durante muchos años fue un cine-teatro, por lo que todavía conserva estos espacios en la planta superior a la bóveda de cañón realizada de ladrillo. También fue

un casino, sede del Partido Radical durante la República y, durante la guerra, hospital de sangre.

A mediados del siglo XX se demolió la parte gótica del palacio y se construyó dos bloques de viviendas. En estos momentos, la arquería renacentista todavía se encuentra en la pared medianera de la nueva finca.

A mediados de la década de 1970 la familia Meneu abandonó Betxí y esta edificación quedó cerrada hasta que el ayuntamiento la adquirió en 2003.

En 1995 el palacio fue declarado Bien de Interés Cultural (BIC), y el 3 de marzo de 1997 se procedió a su inscripción en el Registro General de Bienes de Interés Cultural del Patrimonio Histórico Español, con la categoría de monumento.

Bien:	Palacio-castillo de Betxí
Comunidad Autónoma:	C. Valenciana
Provincia:	Castellón
Municipio:	Betxí
Categoría:	Monumento
Código:	(R.I.) - 51 - 0009702 - 00000
Registro:	(R.I.) REGISTRO BIC INMUEBLES: Código definitivo
Fecha de Declaración:	03-03-1997
Fecha Boletín Declaración:	05-05-1949
Disposición:	RESOLUCION
Matiz:	CASTILLOS

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. www.mecd.gob.es

3.2. CARACTERÍSTICAS DE LOS PALACIOS GÓTICOS VALENCIANOS

Identificar los rasgos comunes de los palacios góticos valencianos ha permitido realizar lecturas constructivas con bases más fundamentadas.

Según Arturo Zaragoza (Zaragoza Catalán 1991, 81-94) la fachada principal de estos palacios poseían las mejores fábricas, ya fueran de sillería o de tapial, con argamasa de cal, siendo, por lo general, los muros interiores de peor calidad. La planta baja se abría solamente en el acceso; el entresuelo tenía ventanas rectangulares y la planta noble solía tener ventanas ajimezadas, de dos a tres arquillos de medio punto o trilobuladas que descansaban en columnillas. En la andana se abrían huecos pequeños a efectos de ventilar, por lo general, con arcos.



Parte de la fachada originaria. <http://www.sierraespadan.es>

La composición de la fachada no solía ser simétrica aunque hay algunos casos en los que así ocurre. La puerta de entrada tenía un arco de medio punto, sin impostas con dovelas lisas, carentes de decoración. Hay algunos casos con portadas muy elaboradas, pero no son los más frecuentes.

La planta baja y semisótano podían carecer de ventanas o bien se ventilaban con ventanas rectangulares con dimensiones regulares y con decoración según la riqueza de los señores.



Pozo. Imagen del archivo de Betxí.

En el patio se situaba el pozo y la escalera, desde la que se accedía a la planta noble. La barandilla de esta escalera era pétreo o de yeso. Desde el vestíbulo salía otra escalera que llevaba al entresuelo o estudio. En la planta baja estaban las dependencias de servicio, los establos, el celler y la leñera.

A la sala noble se accedía por una galería de arquillos. Esta sala, o cambra mayor, daba a la fachada principal y ocupaba casi toda la planta incluyendo a veces un oratorio. Las ventanas tenían festejadores desde donde veían cómodamente lo que ocurría al exterior. Estas salas eran de techos muy altos, de hasta ocho metros de altura. Tenían alfarjes, dado que los artesanos se introducen en el renacimiento. A las golfas o andana se accedía por una escalera interior. Detrás de la casa estaba el huerto-jardín.

3.3. RASGOS DE LA ARQUITECTURA RENACENTISTA DEL PALACIO-CASTILLO



Expertos aseguran que la portada es casi copia a reducido tamaño de la del palacio de los Farnesio en Caprarola, obra de Vignola de 1550 a 1562. Ver punto 3.4. *COMPARATIVA CON CONSTRUCCIONES SIMILARES*. Con las traducciones de Vignola o con un viaje por Italia, podría haber llegado a la Plana el diseño de esta portada.

Por otra parte, según Bérchez (Bérchez, 1994: 104), su fachada, cuya clásica portada a la rústica, con arco de amplio dovelaje acodado y pilastras toscanas con tambores desestructurados, en ocasiones relacionada con la portada del palacio Farnesio según las ilustraciones de Vignola, sería más probablemente un reflejo del estilo rústico de Serlio. Ver punto 3.4. *COMPARATIVA CON CONSTRUCCIONES SIMILARES*. Además, el patio de armas, con columnas de orden jónico y arcadas de severa concepción y molduraje, con escudos en las enjutas y rótulos en el ápice de los arcos, presenta concomitancias con la arquitectura de Alonso de Covarrubias en el Hospital de Tavera de Toledo.

Estas galerías claustrales debieron construirse dentro de lo que fue el patio gótico limitado por los muros de las cuatro crujías. Está compuesto por tres arcos carpaneles en los lados largos (paralelos a fachada) y dos, de mayor ancho que los anteriores, también carpaneles, en los lados cortos. Aproximadamente tenía una superficie de 252m² (18 x 14 metros) Los arcos se prolongan en los claustros formándose así dos filas de cinco arcos y dos de cuatro (18 en total). Las columnas son

jónicas (10 en total) con fuste de tres piezas, basas y capiteles bien trazados. Ofrecen una particularidad en su colocación y es que, los frentes de las volutas están mirando a la fachada principal. Esto quiere decir que los intermedios (lados cortos de la galería) tienen el costado del capitel mirando al patio y no su frente como los restantes.



Claustro renacentista donde se aprecia el pozo y la puerta de acceso a la vivienda. Imagen del archivo de Betxí.

Los arcos claustrales apoyan sobre ménsulas muy bien trazadas y empotradas en los muros. Los enjarjes de los cuatro arcos concurren sobre las columnas de las esquinas. Las archivoltas y el intradós de los arcos son de fina molduración. Las claves están muy bien acusadas y las enjutas decoradas con unas coronas florales, guirnaldas y cintas de gran sentido decorativo y traza renacentista.



Dovela, corona floral y enjarje. Imágenes del autor.

3.4. COMPARATIVA CON CONSTRUCCIONES SIMILARES

Para hablar de comparativa sobre construcciones similares al Palacio-Castillo de Betxí, es preciso hablar de Sebastiano Serlio y de Vignola.

Sebastiano Serlio (1475-1554) Fue un arquitecto italiano manierista, es decir, situado en el *chiquecento* italiano (finales del siglo XVI) que se entiende como una reacción contra el ideal de belleza clasicista y una complicación laberíntica tanto en forma como en lo conceptual que prefigura el “exceso” característico del Barroco.

El legado de Serlio es su tratado de arquitectura. En sus siete libros expone:

- I. Principios de la Geometría y de las diversas intersecciones de líneas.
- II. Perspectiva de los dibujos y comprensión escrita de los mismos.
- III. Iconografía (planta), Ortografía (alzado), Escenografía (escorzo), de la mayor parte de los edificios existentes en Roma, Italia en general y fuera de ella.
- IV. Trata de las cinco maneras de edificar y de sus ornamentos: Toscano, Dórico, Jónico, Corintio y Compuesto abarcando con ello casi todo el arte.
- V. Tipos de templos diseñados de diversas formas: redonda, cuadrada, de seis caras, de ocho caras, ovalada, en cruz, etc., con sus plantas, alzados y escorzos.
- VI. Todas las viviendas que hoy en día se pueden usar comenzando desde las cabañas y siguiendo, paso a paso, hasta el palacio más adornado de un príncipe.
- VII. Enumera accidentes con los que se puede encontrar el Arquitecto en diversos lugares y con las restauraciones y restituciones de edificaciones.

Los libros que competen para el desarrollo de dicho proyecto son el tercero y cuarto libro del tratado, únicos que llegaron a España.

3.4.1. Edificación en general.

- **Villa Poggioreale de Nápoles**

Fue uno de los edificios renacentistas más importantes del reino situado fuera de las murallas de Nápoles. En la actualidad no existe pero queda reflejado a la perfección en el tercer tratado de Serlio y, es de suponer, que Vignola se fijase en dicha villa para la realización del Palacio de los Farnesio en Caprarola, modelo del cual es casi copia a reducido tamaño el palacio de Betxí.

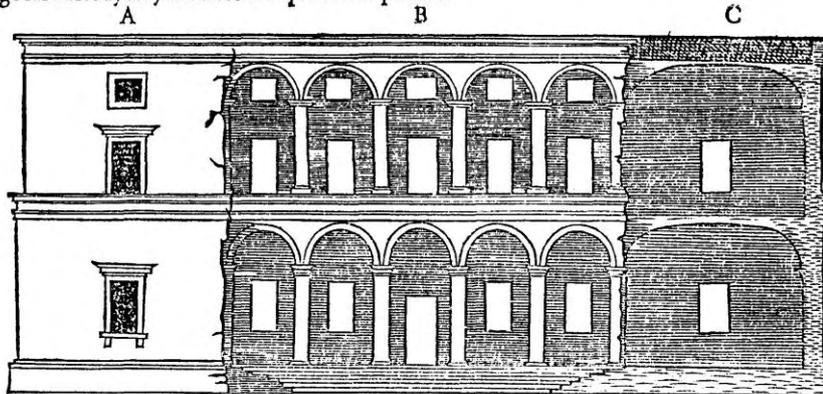
El edificio principal se caracteriza por un sistema muy original con reminiscencias de la Antigüedad adaptada a las necesidades del momento. Su tipología base era la villa romana con peristilo, a la que se añadieron las necesidades de defensa de una castillo medieval y las de residencia, recreación y representación de una corte de finales del *quattrocento*.

Estaba caracterizado por ser cuadrangular con cuatro alas en las esquinas similares a las torres angulares pero de igual altura que el resto del edificio. El edificio era porticado en su interior en torno a un patio cuadrado.

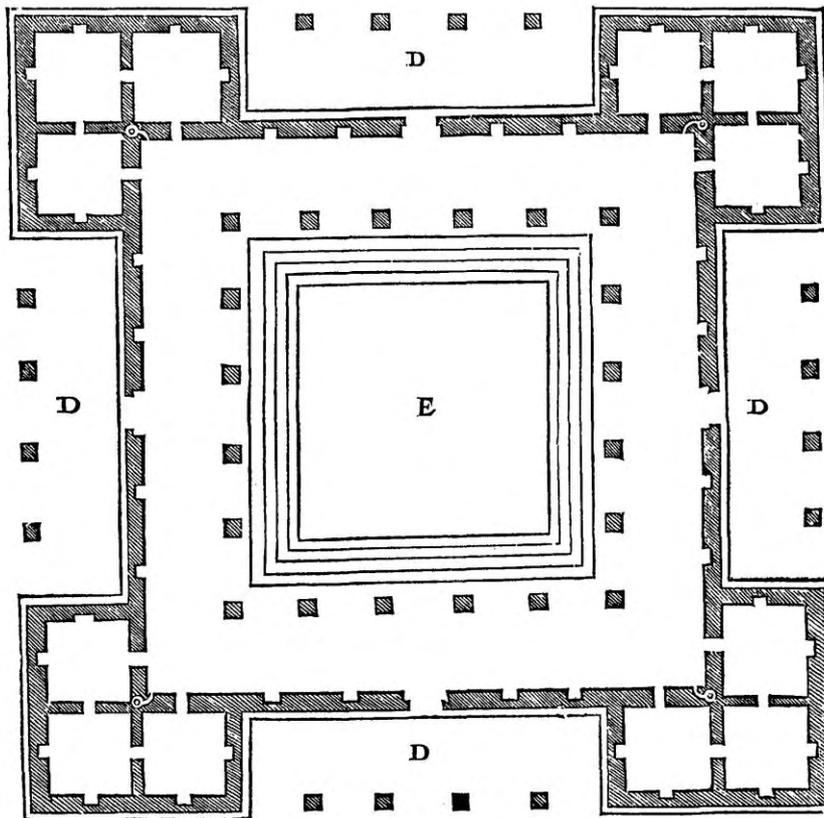
LIBRO TERCERO.

LXXVIII.

EN la figura aqui embaxo señalada he querido mostrar las partes de fuera y de dentro del edificio la parte señalada cō la. A. significa la parte de fuera, y la parte señalada. B. el corredor de la pte de dentro, y la parte. C. es las quadras por la parte de dentro: en esta figura q̄ digo no he puesto la manera de como deve de estar cubierta del tejado. Este palacio porq̄ ami parecer estaria muy biē descubierto todo el dicho edificio, para que sobre terrados se pudiesse salir encima del por mejor mirar el campo y gozar de los ayres y sol en los dias que fuesse apazible.



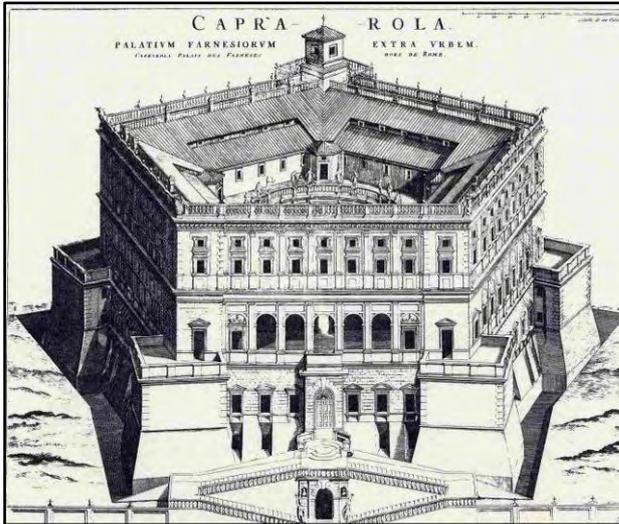
PIANTA DEL POGGIO REALE DA NAPOLI



V ij

Planta de la Villa de Poggioreale de Nápoles extraída del tercer libro de Serlio

○ **Palacio de los Farnesio en Caprarola**



Se trata de un importante ejemplo de residencia renacentista construida para la familia romana de los Farnesio en Caprarola, Italia.

Fue una de las muchas viviendas señoriales construidas por los Farnesio en sus dominios. En primer lugar, el proyecto para una fortaleza defensiva fue preparado por Antonio de Sangallo. En 1559 el proyecto fue modificado por voluntad del cardenal Alejandro Farnesio y la dirección de los trabajos fue encomendada a Vignola. La construcción se transformó en un imponente palacio renacentista conservando su planta pentagonal originaria.

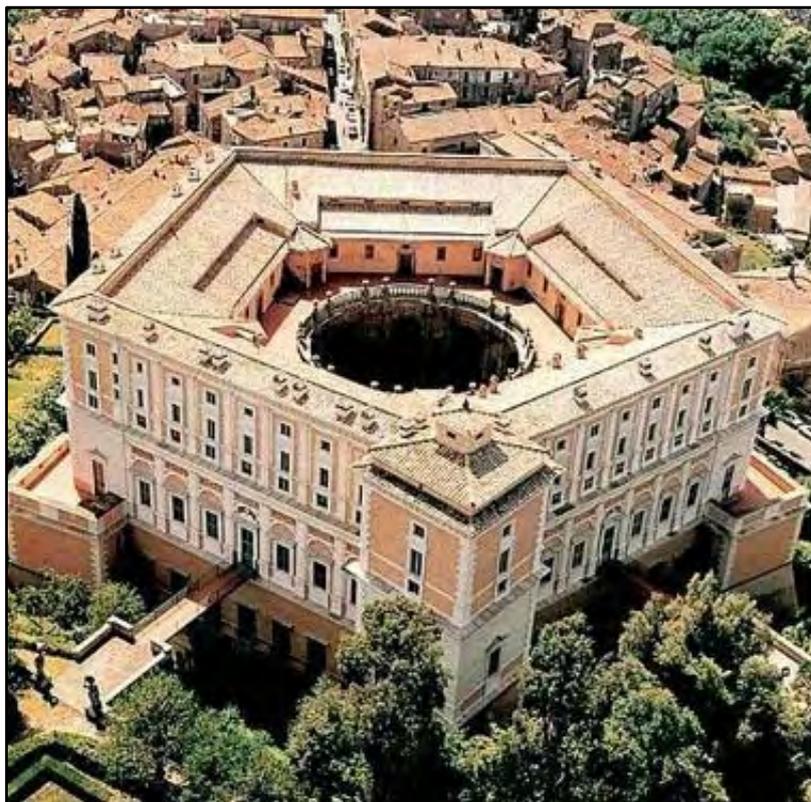


Imagen aérea del Palacio de los Farnesio en Caprarola. <http://caprarola.altervista.org>

○ **El Palau dels Sorells**

Se trata de un palacio señorial en Albalat dels Sorells, Valencia. Es un claro ejemplo de residencia nobiliaria rural de la edad media. Tiene una planta rectangular con sendas torres sobre los ángulos y un patio central alrededor del que se disponen cuatro crujías con varios salones y dependencias. Estaba rodeado de un extenso huerto por todos sus lados excepto por la fachada principal que da a la plaza.

El edificio tiene 22 metros de lado por 13 metros de altura, con torres de 18 metros. La construcción data del siglo XIV con obras y reformas que suceden en el tiempo de manera que en la actualidad presenta una gran amalgama de estilos y de fábricas que dificultan su lectura original para los expertos.

Según un inventario de bienes sobre el edificio realizado a finales del siglo XV, este se encontraba dispuesto de la manera siguiente:

- Planta Baja: establo, corral, habitaciones de los moriscos, bodega, habitación de los escuderos y casa baja.
- Entresuelo: granero y estudio.
- Planta Noble: cocina, sala, dos habitaciones grandes y dos más pequeñas.

En el centro se sitúa un patio de proporciones cuadradas tanto en planta baja como en las plantas superiores. A través de la escalera principal en forma de “L” se accede a la planta superior: al estudio mediante una puerta en el primer rellano y a la planta noble en su desembarco. Al lado de la misma, en el patio, se dispuso el pozo y el poyo para descabargar.

En la fachada principal destaca una portada de arco de medio punto construida con grandes dovelas de piedra. Los techos son simples, es decir, no hay artesonados tal y como corresponde al gótico valenciano.



Fachada principal . <http://turismohortanord.com>



Patio interior. <http://turismohortanord.com>

○ **Castell d'Alaquàs**



Situado en el municipio de Alacuás, provincia de Valencia, el castillo-palacio de Alacuás, castillo de las Cuatro Torres o Palacio de los Aguilar es una de las mansiones nobiliarias impulsadas en la época de la decadencia feudal del siglo XV. Se trata

de un palacio con características residenciales, con artesonados en las estancias, azulejería y disposiciones ornamentales e importantes elementos arquitectónicos renacentistas.

La edificación tiene 38,90 metros de lado y dispone de pórtico en forma de claustro y gran patio central. La puerta principal, el zócalo y las cuatro esquinas del castillo están construidos con bloques de sillería muy diferentes del resto del edificio. Está compuesto por cuatro plantas con la siguiente configuración:

- Planta Baja: gran parte por debajo del nivel de la calle, formando un semisótano para las caballerizas, almazaras, alfarjes y bodegas.

- Entresuelo: importantes dependencias con delicada talla de algunas puertas de comunicación interior y techos artesonados.
- Principal: dos plantas donde se encuentran las dependencias más importantes del castillo accesibles por la escalera principal. techos altos de 7,33 metros con ricos e impresionantes artesonados.
- Cuarta planta: graneros y dependencias para los sirvientes. Sobre esta planta se elevan los cuatro torreones almenados alcanzando los 25 metros de altura desde el nivel de calle.



Imagen del patio interior del castillo de Alcuás. <http://castell.alaquas.org>



Una de las estancias de la planta Principal, imagen del artesonado. <http://castell.alaquas.org>

3.4.2. Portada principal y claustro renacentista.

En lo que se refiere a la portada principal y al claustro renacentista del palacio de Betxí, es preciso comenzar por la persona encargada de realizar dichas obras, es decir, Juan de Ambuesa.

Juan de Ambuesa

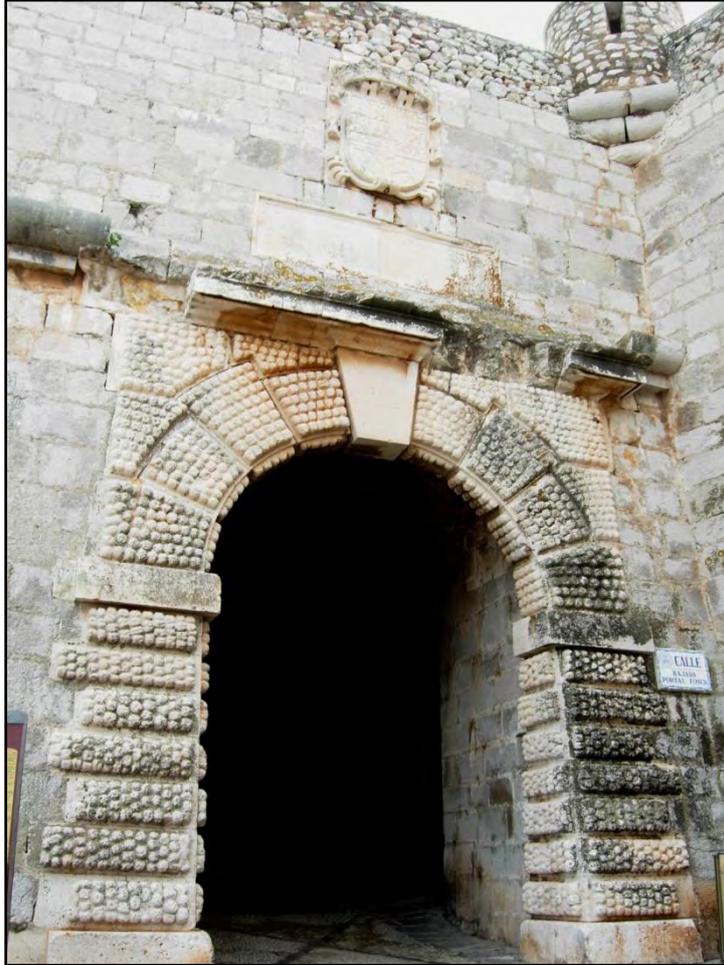
Fue uno de los principales maestros canteros con que contó Valencia en la segunda mitad del siglo XVI, perpetuando una tradición de cantería que convivirá con las nuevas técnicas de albañilería que se comienzan a generalizar en esta época. Se encontraría dentro del grupo de maestros que llegan a la traza arquitectónica procedentes del ámbito de la práctica constructiva, lo que les llevaría a dominar el diseño de elementos sencillos como portadas o columnas y que posteriormente trazarían obras de mayor complejidad relacionadas con el mundo de la estereotomía en el que se habían formado, como son las escaleras de más de una vuelta que se reservaban exclusivamente a los maestros. Su aportación a la arquitectura del último cuarto del siglo XVI se configura en torno a dos vertientes: por un lado, la de ser un maestro resolutivo al cargo de importantes fábricas de cantería y por otro, la de perpetuación de un arte en base a la transmisión de conocimientos a los maestros formados junto a él.

Se desconoce su lugar de formación como cantero, aunque posiblemente sería en la zona de Teruel de donde era natural y donde trabajaría antes de trasladarse a Valencia ante la mayor demanda que allí existía.

La primera vez que se encuentra documentado a Juan de Ambuesa es ya en calidad de maestro de cantería en enero de 1567. Los datos pertenecen a la obra del palacio de Don Sancho de Cardona, es decir, al palacio del presente proyecto. Por los datos encontrados, se sabe que al menos desde 1567 se estaban llevando a cabo una serie de obras importantes en el palacio de Betxí y que estas habrían concluido sobre

1577. Algunos de los documentos de 1576 son lo suficientemente explícitos como para asegurar una participación directa de Ambuesa junto con otros canteros, aunque se desconoce el alcance de su actividad en Betxí. La documentación basada en épocas de pago, donde no se incluyen los datos específicos de los trabajos realizados, deja poco lugar para una estimación más concreta del trabajo de Juan en Betxí, con lo que se mantiene la incertidumbre sobre si tuvo capacidad decisoria o se trató de una participación como simple cantero. El primer pago es de 51 libras, 4 sueldos y 2 dineros, en parte de paga de lo que se debía por obras, el segundo, de la misma cantidad y el último de 96 libras, 4 sueldos y 6 dineros. Se trata de cantidades bastante elevadas, si se tiene en cuenta que los pagos no son totales, sino, partes de paga y permite pensar que se trataba de una obra de gran magnitud. (Gómez-Ferrer, 1995)

Como ya se ha comentado en el punto 3. *EL PALACIO – CASTILLO*, la portada destaca por la utilización de un almohadillado rústico de hondas acanaladuras que resalta el valor plástico del claroscuro. Esta clase de portadas no tuvo mucha fortuna en el territorio valenciano y se ha señalado tan solo la que existió en el Palacio de Benifairó de les Valls, fechada en 1607 y obra de artistas genoveses, guardando estrecha relación con la obra de Vignola (Gómez-Ferrer, 1995). Otra obra próxima a la de Betxí, tanto geográfica como cronológicamente, donde también se utiliza el almohadillado rústico es la portada de la fortificación de Peñíscola, llamada Portal Fosc, datada de 1578.



Portal Fosc de Peñíscola. <http://minube.com>

Por otra parte, el interés por el almohadillado rústico que había utilizado Giulio Romano en muchas de sus obras, se había transmitido en España sobre todo a través del Tratado de Serlio y, a mediados del siglo XVI, se había convertido en un elemento casi convencional y rutinario para muchas portadas y fachadas. Cabría pensar en un modelo serliano, pues la portada de Betxí muestra mayores similitudes con la portada rústica de la lámina XII del libro IV de Serlio.